

Cerrando la dictadura y abriendo los tratados de libre comercio. Redes transnacionales partidarias de la nueva derecha: IDU, UPLA y el partido Renovación Nacional de Chile, 1983-1997*

Closing the dictatorship and opening free trade agreements. Transnational networks of the new right-wing: IDU, UPLA and the Chilean Renovación Nacional party, 1983-1997.

Aníbal Pérez Contreras**

RESUMEN

El presente artículo analiza las tensiones e implicancias de las relaciones transnacionales en la nueva derecha chilena. En particular centra su atención en la formación de la International Democrat Union (IDU), junto a la articulación de la Unión de Partidos Latinoamericanos (UPLA) con Renovación Nacional. La hipótesis que proponemos afirma que, dicha articulación fue un vector en la promoción del libre mercado, reafirmando el clivaje que se había dado al interior del partido durante la transición entre “duros” y “liberales”. A través del debate del primer Tratado de Libre Comercio firmado desde el retorno democrático, así como fuentes inéditas de archivos de militantes, evidenciamos la configuración de grupos, conflictos y representación de intereses en Renovación Nacional, mostrando un partido más de tendencias en conflicto que propiamente liberal como ha sostenido la bibliografía.

Palabras clave: Nueva derecha, historia transnacional, historia política, historia presente.

ABSTRACT

This article analyzes both tensions and implications of transnational relations in the new Chilean right-wing. In particular, it focuses its attention on the formation of the International Democrat Union (IDU), together with the articulation of the Union of Latin American Parties (UPLA) with National Renovation. The

* Este artículo es fruto del proyecto FONDECYT Posdoctoral n° 3200032, ANID, Chile, del cual el autor es investigador responsable.

** Doctor en Historia, Universidad de Santiago de Chile. Investigador asociado ICSSO, Universidad Diego Portales, Chile, correo electrónico: anibal.perez@mail.udp.cl, ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9625-9612>.

hypothesis that we propose affirms that such articulation was a vector in the promotion of the free market, reaffirming the cleavage that had occurred within the party during the transition between “hard” and “liberals”. Through the debate of the first Free trade agreements signed since the democratic return, as well as unpublished sources of militant files, we evidence the configuration of groups, conflicts and representation of interests in National Renovation is evidenced. This indicates a party more prone to conflicting tendencies than properly liberal as has sustained by the bibliography.

Keywords: New right-wing, transnational history, political history, present history.

Recibido: marzo 2022

Aceptado: mayo 2022

Introducción

La historia de la derecha chilena en general, así como sus redes transnacionales en particular, son temáticas que están lejos de llegar a un punto de saturación. Aún existen zonas grises por trabajar, ya sea en el ámbito de las ideas, las redes internacionales, como en la experiencia histórica, el trabajo político y las mediaciones sociales que han establecido.

El presente artículo tiene por objetivo aportar en el análisis de las implicancias que generó para la nueva derecha chilena sus vínculos transnacionales¹. En particular, centra su atención en el caso International Democrat Unión (IDU), así como la Unión de Partidos Latinoamericanos (en adelante UPLA) y su vínculo con Renovación Nacional durante la transición en Chile. ¿Qué implicancias tuvo esta inserción para la historia de las nuevas derechas chilenas? Es la problemática que trabajamos.

Para ser estrictos, en la historia nacional las redes políticas formales e informales hacia el campo internacional han estado presente a lo largo de todo nuestro devenir. En el ámbito de los clanes de derecha política, incluso aquellos más nacionalistas -que tendían a reivindicar lo propio como exclusivo-, tampoco escaparon de esto. Es más, la variante de extrema derecha formaba también parte de una construcción mucho más amplia e internacional de crítica a la modernidad².

Avanzado el siglo XX, las redes transnacionales de actores ligados a las derechas siguieron potenciándose. En el caso del pensamiento católico corporativista, intelectuales como el

¹ Entendemos por nueva derecha aquella nacida en la década del sesenta, enfrascada en la lucha contra la izquierda y el centro representada en el Partido Nacional, el gremialismo y la democracia cristiana. Para profundizar esto ver Verónica Valdivia, et al., *Su revolución contra nuestra revolución* tomo II (Santiago: LOM Ediciones 2008), 9-299.

² Luis Corvalán, *Nacionalismo y Autoritarismo durante el siglo XX en Chile. Los orígenes, 1903-1931* (Santiago: Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez, 2009), 400; Aníbal Pérez, «Religiosidad, imaginario y cultura política: El caso del MRNS», *Revista Cultura y Religión* 1 (2014): 262-282, acceso el 11 de agosto de 2022, <https://www.revistaculturayreligion.cl/index.php/revistaculturayreligion/article/view/457/383>.

historiador Jaime Eyzaguirre y los filósofos Osvaldo Lira y Julio Philippi en la revista Estudios ocupan un lugar trascendental. Para estos, la embajada en Chile de la España de pos guerra civil fue un engranaje clave en la diplomacia cultural franquista, “estableciendo contactos personales e institucionales, becando a esos y otros intelectuales y organizando las actividades”³. Según Isabel Jara, más tarde, el órgano que continuó con dicha tarea de propagación fue “el Instituto chileno de Cultura Hispánica (IchCH), filial del Instituto de Cultura Hispánica Español (ICH)”⁴. A nuestro juicio, Lira se convirtió en un verdadero foco ideológico para el pensamiento corporativista antiliberal en Chile⁵. Con este tipo de vínculos transnacionales se fue construyendo una relación que en el plano local produjo discípulos intelectuales, siendo Jaime Guzmán uno de ellos.

En otras expresiones de la derecha -como el caso de los tecnócratas-, el convenio entre la Universidad de Chicago y la Universidad Católica durante los años cincuenta terminó siendo relevante, nuevamente en la formación de cuadros intelectuales que impulsaron el neoliberalismo⁶.

Sin embargo, aunque la bibliografía nacional muestra una predilección por el eje Chicago-Santiago, existieron al mismo tiempo diferentes redes articuladoras del mismo proyecto. De hecho, Pedro Ibáñez, político liberal, senador y empresario fue miembro de la sociedad Mont Pèlerin, eje articulador del proyecto neoliberal en sus diferentes expresiones⁷. Sobre dicho núcleo se terminaron potenciando diferentes centros de pensamiento neoliberal, así como instituciones académicas⁸. Más aún, el propio Ibáñez pertenecía a redes internacionales de empresarios latinoamericanos como la Confederación Internacional de Comercio y Producción (CICYP). Incluso, luego del golpe militar en 1973, integró en su XII Congreso de Paraguay la Liga Anticomunista como enviado de Augusto Pinochet⁹. En síntesis, las relaciones internacionales de

³ Isabel Jara, «Ideología franquista en la legitimización de la dictadura militar chilena», *Revista Complutense de Historia de América* 34 (2008): 233-252. doi: <https://dx.doi.org/10.5209/RCHA>.

⁴ *Ibidem*, 234.

⁵ Renato Cristi y Carlos Ruiz, *El pensamiento Conservador en Chile. Seis ensayos* (Santiago: Editorial Universitaria, 2da edición, 2016), 128; Aníbal Pérez, «¿Nuevas derechas? Plasticidad conceptual y tensiones transnacionales. Reflexiones sobre el estudio de las derechas en Chile», *Revista Divergencia* 12 (2020): 111-129, acceso 11 de agosto de 2022, https://www.revistadivergencia.cl/wp-content/uploads/2021/10/Div_15_09-06.pdf.

⁶ Gárate Manuel, *La revolución capitalista de Chile (1973-2003)* (Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2012), 598.

⁷ La Sociedad Mont Pelerin fue fundada por F.A Hayek en 1947 e integrada por un interdisciplinario grupo de intelectuales mayoritariamente economistas como: Milton Friedman o Wilhelm Röpke.

⁸ Alenda Stéphanie ed., *Anatomía de la derecha chilena: Estado, mercado y valores en tiempos de cambio* (Santiago: Editorial Fondo de Cultura Económica, 2020), 124.

⁹ Pedro Ibáñez, *Carta a S.E. el Presidente de la República General de Ejército don Augusto Pinochet U.*, Archivo Pedro Ibáñez (ARCHPI) Caja nº129 (Santiago: Universidad Adolfo Ibáñez, 19 de abril de 1979): 138.

los actores han sido recurrentes y por esto, de un tiempo a esta parte han ido ocupando un lugar en los trabajos de las ciencias sociales y la historiografía nacional y continental¹⁰.

De hecho, todo parece indicar que existe un consenso sobre el crecimiento e influencia actual de las ópticas transnacionales en diversas partes del globo, así como de las oportunidades analíticas que abre. Tanto es así, que se ha comenzado a plantear la idea de un giro historiográfico al respecto¹¹. En los últimos treinta años, la proliferación de este tipo de estudios ha repercutido en diferentes usos conceptuales para diferenciar ya sea escalas de análisis como miradas epistemológicas y objetos de trabajo. Ya fuese como historia conectada, historia cruzada o historia global, distintas empresas investigativas han realizado importantes aportes para la complejidad analítica historiográfica¹². A nuestro juicio y manteniendo sus diferencias, existen dos grandes aspectos que podrían aglutinar lo que se ha denominado el giro espacial¹³.

¹⁰ Para algunos trabajos ver: Olga Ulianova, «Inserción internacional del socialismo chileno 1933-1973», 235-284; Alessandro Santoni, «Los comunistas italianos y el Partido Comunista de Chile en la década de los 60», 313-354; Claudia Rojas, «¿Militantes exiliados o exilio militante? La “casa de Chile” en México, 1973-1993», 355-374, todos los trabajos anteriores se encuentran en: *Redes políticas y militancias. La historia política está de vuelta*, ed. por Olga Ulianova (Santiago: Ariadna Ediciones y Editorial USACH, 2007): 597; Fernando Purcell y Alfredo Riquelme, eds., *Ampliando miradas. Chile y su historia en un tiempo global* (Santiago: Editores-Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, 2009), 330; Cristina Moyano, «Diálogos entre el exilio y el interior. Reflexiones en torno a la circulación de ideas en el proceso de renovación socialista, 1973-1990», *Revista Izquierdas* 9 (2011): 31-46, acceso el 11 de agosto de 2022, <https://www.redalyc.org/pdf/3601/360133449002.pdf>; Patricio Herrera, «La Confederación de Trabajadores de América Latina en la historiografía obrera, 1938-1963», *Cuadernos de Historia* 36 (2012): 85-117, acceso el 11 de agosto de 2022, <https://cuadernosdehistoria.uchile.cl/index.php/CDH/article/view/29986>; Patricio Herrera, «Vicente Lombardo Toledano y su cruzada obrera continental: entre colaboraciones y conflictos, 1927-1938», *Izquierdas* 26 (2016): 29-36, doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492016000100003>; Pedro Valdés, *El compromiso internacionalista* (Santiago: LOM Ediciones, 2018), 1-244; Marcelo Casals, «Against a Continental Threat: Transnational Anti-Communist Networks of the Chilean Right Wing in the 1950s», *Journal of Latin American Studies* 51, n° 3 (2019): 1-26, doi: <https://doi.org/10.1017/S0022216X1800113X>; Rolando Álvarez, «La desestalinización en las Juventudes Comunistas de Chile y la construcción de una cultura juvenil alternativa (1956-1964)», *Cuadernos de Historia* 53 (2021): 25-58, acceso el 11 de agosto de 2022, <https://cuadernosdehistoria.uchile.cl/index.php/CDH/article/view/60229>; Alenda, Gartenlaub y Fischer, «“Ganar la batalla de las ideas”: El rol de los think tanks en la configuración de la nueva centro-derecha chilena», en *Anatomía de la derecha chilena: Estado, mercado y valores en tiempos de cambio*, ed. por Stéphanie Alenda (Santiago: Editorial Fondo de Cultura Económica, 2020), 119-156; Ernesto Bohoslavsky, «Las redes anticomunistas entre América latina y Asia (1954-1980)», *Les Cahiers de Framespa* (2021): 1-22, doi: <https://doi.org/10.4000/framespa.10190>; Sebastián Hernández, *La persistencia en el exilio. Redes político-intelectuales de los apristas en Chile (1922-1945)* (Santiago: Ediciones CIDBA, 2021), 1-257.

¹¹ Ian Tyrrell, «Reflections on the transnational turn in the United States history: Theory and Practice», *Journal of Global History* 4, n° 3 (2009): 453-474, doi: <https://doi.org/10.1017/S1740022809990167>.

¹² María Coelho, «América latina: historia comparada, historias conectadas, historia transnacional», *Escuela de Historia Revista Digital* 3 (2012): 9-22, acceso el 11 de agosto de 2022, <https://core.ac.uk/download/pdf/61701794.pdf>; Hugo Fazio y Luciana Fazio, «La historia global y la globalidad histórica contemporánea», *Historia Crítica* 69 (2018): 3-20, doi: <https://doi.org/10.7440/histcrit69.2018.01>.

¹³ Romain Bertrand, «Historia global, historias conectadas: ¿un giro historiográfico?», *Prohistoria* 24 (2015): 3-20, acceso el 11 de agosto de 2022, <https://www.redalyc.org/pdf/3801/380144016001.pdf>.

En un primer caso, los esfuerzos han radicado en desnaturalizar el Estado-Nación, evidenciando con esto los flujos de ideas y representaciones simbólicas en los procesos de construcción. Lo anterior, ha repercutido en análisis menos ensimismados y excepcionalistas, no tan solo para las propias construcciones nacionales sino también para diferentes políticas sociales que fueron adquiriendo los estados en el siglo XX¹⁴.

Como segundo aspecto, estos ejercicios abren la posibilidad de desplazar y tensionar el eurocentrismo analítico, ya sea descentrando a la nación, así como evitando miradas teleológicas ante el estudio del desarrollo de las sociedades o de fenómenos como el trabajo en grupos sociales más allá de Europa¹⁵.

En este sentido, a juicio de algunos autores, estos acercamientos analíticos de perspectiva relacional permitirían tensionar escalas despejándolas del mero contexto¹⁶.

Con todo, el estudio de las dimensiones internacionales no es sinónimo de una óptica transnacional. Las primeras son parte de las segundas, pero el segundo enfoque centra su atención con mayor propiedad tanto en la circulación de ideas, como las instituciones formales e informales que articulan el devenir de los actores más allá de las fronteras nacionales. En otras palabras, lo que definiría a la historia transnacional es “su especial atención al movimiento y la interpenetración, a la transferencia, contactos e interconexiones, a la circulación de ideas y discursos y bienes, desde la firme convicción de que los procesos históricos se construyen a través de esos movimientos constantes que atraviesan territorios espacios y regiones”¹⁷.

Por lo anterior, es que el presente estudio opta por dicho enfoque para analizar la articulación institucional e internacional de los partidos de derecha con sus referentes mundiales en general y en América Latina en particular¹⁸. A nuestro juicio, esto ayudaría a restar cierta tendencia “excepcionalista” de larga data en la historia nacional, permitiendo visualizar a los partidos políticos durante la historia reciente en la complejidad de un nuevo ciclo histórico, con los

¹⁴ Sandrine Kott, *Transnational social policies: reformist networks and the international labor organization* (Londres: Routledge, 2012); Juan Carlos Yáñez, «El desarrollo histórico de los dietistas en Chile: 1939-1950. Del primer curso de dietistas al Primer Congreso Nacional de Dietética», *Historia 396* 2, nº 1 (2020): 159-183, acceso el 11 de agosto de 2022, <http://www.historia396.cl/index.php/historia396/article/view/431/184>.

¹⁵ Marcel van der Linden, «The globalization of labor and Working-class History and its Consequences», *International labor and Working-class History* 65 (2004): 136-156, acceso el 11 de agosto de 2022, <http://www.jstor.org/stable/27672924>; Marcel van der Linden, *Trabajadores y trabajadoras del mundo. Ensayos para una historia global del trabajo* (Buenos Aires: Ediciones CEHTI, 2019).

¹⁶ Sergio Sernulnikov, Sernulnikov, «El secreto del mundo: sobre historias globales y locales en América Latina», *História da Historiografia: International Journal of Theory and History of Historiography* 32 (2020): 147-184, doi: <https://doi.org/10.15848/hh.v13i32.1492>.

¹⁷ Florencia Peyrou y Darina Marty Kánová, Presentación Dossier, «La historia transnacional», *Ayer* 94 (2014): 1-285, acceso el 11 de agosto de 2022, https://www.researchgate.net/publication/340225885_Presentacion_la_historia_transnacional_AYER_94-2.

¹⁸ Coelho, «América latina: historia comparada, historias conectadas, historia transnacional», 9-22.

cambios y continuidades respectivos. De la misma manera, accedería explicar cómo se articulan los actores a nivel internacional y al mismo tiempo, de qué forma se despliegan en el terreno nacional, evidenciando sus efectos en el campo interno partidario, así como en la generación de grupos y desgarros en su trayectoria histórica.

Ahora bien, para el caso chileno, aunque sin descuidar lo internacional, el núcleo del debate sobre la derecha del siglo XX ha estado mayoritariamente concentrado en el espacio nacional. Ya clásica ha sido la discusión sobre la relación de la derecha con el sistema democrático y su carácter o no proyectual. Mientras que para un conjunto de trabajos su trato en el sistema democrático fue más bien instrumental y su actitud defensiva ante el avance de la izquierda, para otros como el enfoque de Sofía Correa, la derecha desarrolló una tradición democrática y pragmática, cooptando hábilmente a sus adversarios. Así, lejos de ser pasiva, reformuló un proyecto propio en el neoliberalismo¹⁹. Más tarde, en el debate historiográfico la discusión giró en torno a la noción de nueva derecha²⁰. En particular, los trabajos de Verónica Valdivia sostuvieron que durante la década del sesenta estaríamos en presencia del nacimiento de una nueva derecha: moderna, de combate y militante, presta a disputar a la izquierda en diferentes frentes. Su expresión política sería tanto El Partido Nacional como el Movimiento Gremialista. Además de ofensiva, sería portadora de un proyecto propio: el neoliberalismo²¹. Luego, otros enfoques han matizado la perspectiva anterior. Aunque para algunos la nueva derecha sería exclusivamente representativa del movimiento gremialista, para otros se trataría de una misma derecha, pero con tres caras: neoliberales, gremialistas y nacionales²².

¹⁹ Para el primer grupo ver: Tomás Moulian y Germán, Bravo, «La debilidad hegemónica de la derecha en el Estado de Compromiso», *Documento de Trabajo. Programa FLACSO-Santiago de Chile*, 129 (1981): 1-26, acceso el 11 de agosto de 2022, <https://flacsochile.org/biblioteca/pub/memoria/1981/001147.pdf>; Tomás Moulian e Isabel Torres, *Discusiones entre honorables: triunfos, fracasos y alianzas electorales de la derecha en Chile 1938-2010* (Santiago: Ediciones Akhilleus, 2011); Juan Carlos Gómez, *La frontera de la democracia. El derecho de propiedad en Chile 1925-1973* (Santiago: LOM Ediciones, 2004). Para el segundo enfoque ver Sofía Correa, «La derecha en el Chile Contemporáneo: la pérdida del control estatal», *Revista de Ciencia Política* 11 (1989): 5-19, acceso el 11 de agosto de 2022, <http://ojs.uc.cl/index.php/rcp/article/view/6732>; Sofía Correa, *Con las riendas del poder. La derecha chilena en el siglo XX* (Santiago: Editorial Sudamericana, 2004).

²⁰ Para seguir el desarrollo del debate sobre nuevas derechas ver: Aníbal Pérez, «¿Nuevas derechas? Plasticidad conceptual y tensiones transnacionales. Reflexiones sobre el estudio de las derechas en Chile», *Revista Divergencia* 12 (2020): 111-129, acceso el 11 de agosto de 2022, https://www.revistadivergencia.cl/wp-content/uploads/2021/10/Div_15_09-06.pdf.

²¹ Verónica Valdivia, *Nacionales y gremialistas. El parto de la nueva derecha política chilena 1964-1973* (Santiago: LOM Ediciones, 2008).

²² Stéphane Boisard, «La nueva derecha chilena y la impronta de los años 1960: ¿ruptura o continuidad?», *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* 1 (2005): 1-35, doi: <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.68009>; Ernesto Bohoslavsky, «¿Qué es lo nuevo de la nueva derecha en Chile? Anticomunismo, corporativismo y neoliberalismo, 1964-1973», *Historia Unísonos* 16 (2012): 5-14, doi: <https://doi.org/10.4013/htu.2012.161.01>.

Para el ciclo posdictatorial, gran parte de los trabajos centraron su atención en la UDI como expresión de una nueva derecha con base popular, opacando a Renovación Nacional²³. En cuanto a este último, los pocos trabajos existentes lo han catalogado como un partido liberal con bajos niveles de institucionalización²⁴. En general, para un conjunto de miradas, ambos partidos serían más bien reflejo de una continuidad histórica, asemejándose al otrora expresión liberal (RN) y conservadora (UDI)²⁵. Sin embargo, para otros, estos serían expresión de la nueva derecha nacida en la década de los sesenta²⁶.

El presente artículo retoma la tesis de Verónica Valdivia y propone entender a Renovación Nacional como un instrumento político de continuidad de las nuevas derechas de los sesenta del siglo XX, pero desplegado en un nuevo ciclo histórico anclado en la transición a la democracia.

A modo de hipótesis, planteamos que la temprana inserción de RN en las redes transnacionales de la neoderecha conservadora internacional repercutió en la polarización de un debate interno a partir de la promoción del libre mercado más radical, reviviendo las antiguas tensiones no resueltas en el seno de la nueva derecha nacida en los sesenta del siglo XX. La discusión acaecida en el marco de la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) con Canadá durante la transición, mostró la configuración de dos grandes tendencias. La primera, promotores de la vinculación política partidaria internacional, así como de la apertura comercial más amplia en lo económico y con anclajes hacia el sector financiero nacional, representada en el senador Sebastián Piñera y amparada bajo la tendencia interna del partido liderada por Andrés Allamand. La segunda, articulada en la cámara de diputados por Alberto Cardemil, integrante del sector de “los duros” liderado por Sergio Onofre Jarpa, se caracterizó por cuestionar los impactos de las bajas de aranceles radicales para el sector agrario y productivo, respondiendo a los intereses de su base electoral histórica. Lo anterior evidenciaría matices entre clanes de las

²³ Carlos Huneeus, «La derecha en el Chile después de Pinochet: el caso de la Unión Demócrata Independiente», *Working Paper*, 285 (2001): 1-51, acceso el 11 de agosto de 2022 https://kellogg.nd.edu/sites/default/files/old_files/documents/285_0_0.pdf; Verónica Valdivia, «Los guerreros de la política. La Unión Demócrata Independiente, 1983-1988» en Valdivia, et al., *Su revolución contra...* 139-230; Víctor Muñoz, *Historia de la UDI. Generaciones y cultura política (1973-2013)* (Santiago: Ediciones Alberto Hurtado, 2016); Stephanie Alenda, «Cambio e institucionalización de la nueva derecha chilena (1967-2010)», *Sociología e Política* 52 (2014): 159-180, doi: <https://doi.org/10.1590/1678-987314225209>.

²⁴ Emmanuelle Barozet y Marcel Aubry, «De las reformas internas a la candidatura presidencial autónoma: Los nuevos caminos institucionales de Renovación Nacional», *Política* 45 (2005): 165-196, acceso el 11 de agosto de 2022, <https://www.redalyc.org/pdf/645/64504508.pdf>.

²⁵ Correa, *Con las riendas...*; Joaquín Fernandois, «Las paradojas de la derecha: el testimonio de Allamand», *Estudios Públicos* 78 (2000): 333-373, acceso el 11 de agosto de 2022, <https://www.estudiospublicos.cl/index.php/cep/article/view/911/1620>.

²⁶ Verónica Valdivia, «La derecha pinochetista en el post-pinochetismo: auge y crisis del “lavinismo”, 2000- 2004», *Estudios Ibero-Americanos Porto Alegre* 2 (2016): 694-723, doi <http://dx.doi.org/10.15448/1980-864X.2016.2.21511>; Alenda, «Cambio e institucionalización de la nueva derecha chilena (1967-2010)», 159-180; Pérez, «¿Nuevas derechas? Plasticidad conceptual y tensiones transnacionales. Reflexiones sobre el estudio de las derechas en Chile», 111-129.

nuevas derechas durante esta etapa histórica, en particular respecto a los grados de profundidad en la aplicación de las recetas neoliberales. Aunque todos predicaban su adhesión a la “economía social de mercado”, los vínculos transnacionales y la promoción de ideas conllevaban repercusiones electorales y políticas en el campo nacional que se expresaron en esta coyuntura. De esta manera, el caso analizado muestra más a un partido con tendencias en conflicto que homogéneamente liberal.

La metodología usada radicó en tratamiento de fuentes primarias, principalmente extraídas de los archivos Ricardo Rivadeneira y Pedro Ibáñez, además de historias de ley de la Biblioteca del Congreso Nacional, junto a prensa de la época como el periódico empresarial Estrategia.

La IDU: el referente de la derecha internacional de países desarrollados.

Tanto en Europa como EE.UU. la década de los ochenta y noventa del siglo XX representan la emergencia y consolidación de la derecha neoconservadora junto al proyecto neoliberal. Las figuras de Margaret Thatcher y Ronald Reagan fueron los arquetipos de una nueva derecha: radicalmente anticomunista, frontalmente crítica del estado de bienestar y la socialdemocracia, así como promotora de las políticas de mercado. Más aún, en países como España y Francia, gobiernos de coalición de centroizquierda comenzaron -por diversos motivos y a su propia manera- la aplicación de políticas en similar orientación. Durante este periodo la otrora izquierda socialdemócrata europea entró en una lógica defensiva ante la arremetida de esta derecha ácidamente crítica de las políticas de la posguerra. Más aún, esta poseía un repertorio teórico económico trabajado desde fines de la década de los cuarenta al cual echar mano. Ya fuese en su expresión monetarista cercana a Friedman y Chicago, el enfoque Hayekiano austriaco, o la ordo-liberal de Röpke, se habían construido una serie de relaciones y redes internacionales entre centros de pensamiento de lo que ellos denominaban como “economía social de mercado”.

De hecho, según Thomas Vera un primer ciclo de expansión de la Sociedad Mont Pelerin se desarrolló en la década del 50', cuando extendió lazos a think tanks como la Hoover Institution o el Institute of Economic Affairs (IEA). Más aún, en una segunda fase desde la década de los sesenta hasta mediados de los ochenta, las redes se fueron expandiendo hacia diversos lugares del planeta. En 1967 surgió la Fundación Hanns Seidel, desprendida del partido Unión Social Cristiana de Bavaria. “En EE.UU. para 1973 emerge la Heritage Foundation desde la triangulación del activista Paul Weyrich, el académico Edwin Feulner y el empresario Joseph Coors”, una fundación que promoverá políticas públicas para los sectores conservadores norteamericanos. En Canadá en 1974 surgía el Fraser Institute y el 1977 veía la luz el Cato Institute “fundado por el político Libertario Ed Crane y el economista libertario Murray Rothbard discípulo de Ludwig

von Mises miembro fundador de la S.M.P.”²⁷. Finalmente, en 1981 nació uno de los tanques de pensamiento más importantes en estas redes de corte libertario y de libre mercado: el ATLAS Network.

Sin embargo, a inicios de la década del ochenta, líderes políticos de partidos de derecha que se inspiraban en estas ideas, vieron la necesidad de formar una red internacional de carácter más formal e institucional que aglutinara a los partidos políticos que defendían este ideario, a diferencia del carácter más intelectual tecnocrático de las agrupaciones anteriores. Por lo mismo, el 24 de junio de 1983 en el Hotel Intercontinental de Londres, diecinueve líderes políticos fundaron la International Union Democratic (IDU), una agrupación que según su declaración de principios llamada “Declaración de Londres” buscaba defender la democracia representativa, las libertades básicas individuales, los derechos humanos, la promoción de la libertad política y la economía social de mercado. Principalmente agrupó a partidos de países desarrollados del hemisferio norte, con la excepción de Japón y Nueva Zelanda, todos ellos: conservadores, liberales y algunos de centro, de fuerte tradición anticomunista y neoliberal. Con sede en Reino Unido, dentro de los líderes, jefes de Estado o de gobierno que participaron en su fundación se encontraban: Margaret Thatcher por Reino Unido, George H. W. Bush vicepresidente de EE.UU., Helmut Kohl Canciller Alemán y Jacques Chirac presidente de Francia²⁸.

Tras su primera reunión, el liderazgo de la nueva agrupación quedó en manos del Dr. Alois Mock representante de Austria, con una mesa directiva en cuyas vicepresidencias se encontraba entre otros el propio Jacques Chirac, así como el primer ministro de la República Federal Alemana Franz-Josef Strauss.

Conforme avanzó la organización, se fue consolidando una estructura que sintetizó un organigrama regional y funcional. De esta manera, en la actualidad existen tres subestructuras que dan vida a la orgánica. Primero, tempranamente la IDU incorporó a la IYDU Unión Internacional de Jóvenes Demócratas (creada dos años antes), así como más tarde a la IWDU Unión Internacional Demócrata de Mujeres. Junto a estas dos subestructuras, existe una tercera relacionada con regiones del planeta, las que se fueron incorporando en la medida de su creación. Hoy alcanzan los cinco continentes. Para ser aceptado, se requiere un patrocinio de un partido miembro permanente con membresía al día, luego de lo cual se pasa un proceso de

²⁷ Thomas Vera, «La influencia de los Think Tank en la construcción teórica de la derecha chilena y la consolidación del modelo neoliberal (1990-2014). El caso de Libertad y Desarrollo» (tesis Licenciatura, Universidad Diego Portales, 2022).

²⁸ International Democrat Union (IDU), *The Founding Meeting of The Union, Hotel Intercontinental, Fuentes para el estudio transnacional de los partidos de derecho* (London 24th June 1983): 1-19, acceso 11 de agosto de 2022, https://www.academia.edu/63199053/Fuentes_para_el_estudio_transnacional_de_los_partidos_de_derecha_II.

estudio y finalmente de incorporación en las reuniones celebradas generalmente cada tres años²⁹.

Más aún, la temprana consolidación del trabajo de la IDU le permitió convertirse en la agrupación de derecha que más miembros posee a nivel mundial hasta la actualidad. No es casualidad que para 1984 -en su reunión sección Pacífico organizada en EE.UU.- llamó la atención de la CIA. En un memorándum de la agencia con fecha 24 de julio de 1984, se preguntaba qué era la IDU y cuál sería el impacto de su evento, cuyas conferencias principales estarían dadas por el vicepresidente Bush y la primera ministra Margaret Thatcher. Al respecto, señalaban que era “la principal organización de su tipo, reuniendo a más de 19 partidos y 150 millones de votos”. Junto con eso, agregaban que dicha agrupación “era uno de los mayores logros de la administración de Reagan pues permitiría aglutinar y generar cooperación entre las fuerzas democráticas alrededor del mundo”. Ante la pregunta de ¿qué rol juega el gobierno en esto? Aclaraba que se trataba de una reunión de partidos, no de gobiernos. “Sin embargo, Estados Unidos se enorgullece de que la reunión se lleve a cabo en Washington y hará lo que sea para facilitar este trabajo”. Para eso proveerían de seguridad, asistencia y protección a los delegados³⁰. Según la lista de invitados y programación que poseía la agencia, los pocos países latinoamericanos participantes eran: Venezuela, Colombia, Costa Rica y Nicaragua.

Durante la segunda mitad de la década de los ochenta la IDU centró su atención en América Latina marcando una preocupación sobre los problemas de seguridad y potencialidades económicas de su área pacífico. Por esto, apuntó sus dardos al proceso de transición política que se avecinaba en Chile, sobre todo cuando el régimen militar mostraba su ambivalencia y lentitud para aprobar las leyes políticas y los mecanismos electorales para el plebiscito prometido.

En cuanto a lo primero, para mayo de 1987 -ya fundado Renovación Nacional-, el líder del sector liberal y vicepresidente del partido, Andrés Allamand, fue invitado a una reunión con partidos de derecha articulados en la red internacional respectiva a la sección “partidos del pacífico”. La conferencia titulada “The Pacific: opportunities and problems” tuvo por representantes al Partido Nacional Liberal de Australia, al Conservador Progresista de Canadá, al Partido Conservador de Colombia, el Liberal Democrático de Japón, al Nacional de Nueva Zelandia y al Partido Republicano de EE.UU. Paradojalmente, en medio de la conferencia se produjo un golpe de estado en Islas Fidji -lugar del encuentro-, lo que implicó poner un abrupto término a la conferencia³¹.

²⁹ IDU, Principles, (London, 1983), acceso 19 de agosto de 2022, <https://www.idu.org/about/principles-statutes/>.

³⁰ Consejo de Seguridad Nacional (NSC), «Memorandum CIA nº2925, (24 de julio de 1985): 3», acceso el 11 de agosto de 2022, https://www.academia.edu/63196109/Fuentes_para_el_estudio_transnacional_de_los_partidos_de_derecha.

³¹ Archivo Ricardo Rivadeneira (ARCHRR), sección prensa, El Mercurio, (17 de mayo de 1987).

Sobre lo segundo, para julio de 1987 un grupo de parlamentarios europeos articulados en la IDU visitaron el país. Particularmente se reunieron con el ministro del interior de la dictadura Sergio Fernández. Al respecto, la parlamentaria sueca Margaretha Uggla -quien encabezaba la delegación- declaró: “Estamos en una misión que viene precisamente a conocer y comprobar hechos en Chile, y deseamos ver un desarrollo democrático en este país, no socialista”³². Paradojalmente, sobre el requerimiento presentado por la dictadura contra dirigentes comunistas y cuatro medios de comunicación, no quisieron dar declaraciones. Además, se reunieron con Renovación Nacional, así como el Canciller Ricardo García y visitaron a Gabriela Richard, joven procesada por supuesta infracción a la ley antiterrorista, manifestando su preocupación por la temática de los DD.HH.

Más aún, tras el cierre de la misma visita, el coordinador de asuntos internacionales del Partido Demócrata Cristiano chileno, Mariano Fernández, comentó que luego de reunirse con los observadores de la centroderecha internacional, la conclusión que se llevaron era negativa, pues no veían compromiso con reformas que permitieran avanzar hacia la democracia, toda vez que el gobierno no daba facilidades ni impulsaba la inscripción electoral. El hecho de que no hubiera instrucciones claras sobre si era necesario o no poseer el nuevo carnet de identidad para inscribirse y votar, fue considerado como un truco de parte del gobierno³³.

A nuestro juicio, por aquel entonces las preocupaciones de la IDU eran la de estrechar lazos entre el continente promoviendo la variante económica neoliberal, así como ayudar en la atención que la comunidad internacional había puesto en Chile para asegurar la transición a la democracia en continuidad con las reformas de mercado promovidas por la dictadura. Tal y como referían las declaraciones, deseaban ver un desarrollo democrático no socialista. Lo anterior, por cierto, implicaba algunos niveles mínimos democráticos, sobre todo en lo que se relacionaba con derechos políticos y civiles.

UPLA: la sección latinoamericana de derechos y sus preocupaciones

Iniciada la década de los noventa del siglo XX, la situación en Chile estaba marcada por una tensión permanente entre el conglomerado gobernante de centroizquierda y la oposición más las FF.AA. En particular, comunes fueron las apuestas fallidas del oficialismo por avanzar en reformas políticas que fueran dejando atrás los denominados enclaves autoritarios³⁴. Para el caso de las reformas económicas de orientación de mercado aplicadas por la dictadura, se fue perfilando un consenso sobre su conveniencia, ya fuese por el convencimiento propio de sectores al interior del oficialismo, como por la situación política nacional e internacional.

³² ARCHRR, sección prensa, La Época, 23 de julio de 1987.

³³ ARCHRR, sección prensa, El Mercurio, (23 de julio de 1987).

³⁴ Manuel Antonio Garretón, *Neoliberalismo corregido, progresismo limitado* (Santiago: CLACSO, 2012).

En particular para la derecha nacional, fueron tiempos de tensiones permanentes en su ciclo de rearme con vistas a la transición democrática. Un par de años antes de la asunción de Patricio Aylwin como presidente de la República, la derecha criolla había fracasado en su intento de aglutinamiento en un solo partido que unificara a sus diversas tendencias. Luego de un año de la fundación del partido Renovación Nacional, el instrumento partidario y sus actores no tuvieron la capacidad de resistir una primera elección interna que asegurara la estabilidad para las tres grandes tendencias que hasta ese momento se vislumbraban: el eje Chicago-gremialista liderado por Jaime Guzmán, la Unión Nacional encabezada por Andrés Allamand y sectores mayoritarios del viejo Partido Nacional y el Frente Nacional del Trabajo liderado por Sergio Onofre Jarpa. Sin embargo, para 1988 en medio de las elecciones internas, la facción liderada por Guzmán terminó cuestionando el proceso electoral, el propio líder de la facción fue pasado al Tribunal de Supremo del partido y su grupo terminó renunciado en masa tras asegurar que no habían estado las condiciones mínimas para la elección. Luego de eso fundaron su propio partido, la Unión Demócrata Independiente³⁵.

De esta manera, la nueva derecha nacida a mediados de la década del sesenta quedaba subdividida en dos grandes partidos: Renovación Nacional que seguía aglutinando al Frente Nacional del Trabajo (FNT) de Jarpa junto a Unión Nacional (UN) de Allamand, y la UDI que reunía a los gremialistas y tecnócratas neoliberales. Paradojalmente, la subdivisión de las familias de la derecha durante la oposición al gobierno de la Unidad Popular seguía vigente al momento de iniciar la transición democrática. A nuestro juicio, las relaciones de poder entre los clanes de derecha y el peso de sus propios liderazgos fueron más determinantes para explicar su quiebre, pues en el plano de las ideas existía un consenso en la defensa de la “economía social de mercado”.

Centralmente en el caso de Renovación Nacional, después del quiebre con el clan de Guzmán, el partido quedó dividido en dos grandes tendencias. Una representada por: Andrés Allamand, Alberto Espina, Sebastián Piñera, Juan Luis Ossa Bulnes y los referentes históricos como Pedro Ibáñez y Francisco Bulnes a quienes la prensa los catalogaba como los “liberales”. Por otra parte, estaba el clan articulado en la relación del Frente Nacional del Trabajo y liderazgos que venían del Partido Social Cristiano. Este grupo, signado por la prensa de la época como “los duros”, era encabezado por Sergio Onofre Jarpa y William Thayer Arteaga entre otros. En términos muy generales, el consenso partidario estuvo articulado en base a la defensa del legado “modernizador” del régimen militar, ya fuera en lo político como en lo económico. Sin embargo, conforme avanzó el periodo transicional, comenzaron a manifestarse las primeras fisuras. En lo político, el primer grupo que además encabezaba el partido era partidario de reformar algunos

³⁵ *La Tercera*, (24 de marzo de 1988): 6. Ver también Muñoz, *Historia de la UDI...*, 263.

elementos del legado dictatorial. En particular los enclaves autoritarios referidos a los senadores institucionales y designados. Mientras que el grupo de “los duros”, rechazaba esa política siendo partidarios de defender el legado institucional de la dictadura en su sentido original³⁶. No por nada, Jarpa en sus Memorias señalaba que Renovación Nacional se había convertido en un “matrimonio por conveniencia”³⁷.

Con todo, el grupo de Allamand tenía una abierta vocación internacional. Participando en seminarios en el extranjero desde la década de los ochenta, tempranamente esta tendencia mostró vocación para “modernizar” a la derecha, insertándola en redes internacionales. En particular, una vez iniciado el ciclo transicional, la directiva fundó su propio tanque de pensamiento: el “Instituto Libertad”, que prestaba asesoría a sus parlamentarios y trabajaba diversas temáticas. Ya fuese en materia económica, como política, descentralización y gobiernos locales³⁸.

Más aún, la vocación transnacional tuvo su expresión más clara para noviembre de 1992, cuando en Cochabamba, Bolivia, Allamand participó en la fundación de Unión de Partidos Latinoamericanos (UPLA), agrupación política que reunía a diversos partidos de derecha avocados en el continente americano. Según sus declaraciones oficiales, se afirmaba que buscaban ser un espacio de coordinación partidaria para la defensa de “la democracia y la libertad en los países de América Latina, los cuales muchas veces tienden a la inestabilidad por las intervenciones militares del pasado o por el caudillismo y populismo de algunos de sus gobernantes”³⁹. Más aún, para ser miembro permanente (derecho a voz y voto) del espacio político, se requería ser parte geográfica de América Latina y el Caribe, así como mantener representación parlamentaria en el congreso del país de origen. Además, se debía enviar una carta de la directiva del partido que respaldase el acuerdo de incorporación, adjuntando los principios y estatutos partidarios en línea con la declaración de principios de UPLA, junto a los resultados electorales de los últimos cinco años. Finalmente, se solicitaba un certificado del órgano electoral competente de su país, que acreditase la personalidad jurídica respectiva⁴⁰. No es casualidad que, al poco tiempo, esta naciente agrupación se convertiría en la sección latinoamericana de la IDU y con esto Renovación Nacional pasaba a la primera línea internacional de los partidos de derecha.

³⁶ De hecho, una de las coyunturas tensas al respecto se dio en el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle. Para profundizar esto ver: *La Nación*, (19 de marzo de 1996): 7.

³⁷Patricia Arancibia Clavel, Claudia Arancibia Floody e Isabel de la Maza Cave, *Jarpa. Confesiones políticas* (Santiago: Editorial La Tercera Mondadori, 2002).

³⁸ Para ello ver: Instituto Libertad, *Descentralizándonos I*, nº5 (Punta de Tralca, septiembre 1994).

³⁹ «Nosotros. La alternativa democrática para las Américas», Unión de Partidos Latinoamericanos (UPLA), acceso el 20 de julio de 2022, <https://uplatinoamerica.org/nosotros/>.

⁴⁰ «Estatutos de la Unión de Partidos Latinoamericanos», UPLA, acceso el 20 de julio de 2022, <https://uplatinoamerica.org/estatutos/>.

Según diversas fuentes, para consolidar este trabajo resultó crucial el apoyo logístico y monetario de la Fundación alemana bávara Hanns-Seidel, la que representa uno de los núcleos más duros de la derecha alemana, avecindada y con un trabajo consolidado en Santiago de Chile⁴¹.

Un año después de su fundación, una de las principales preocupaciones de UPLA pasó por la defensa y realce de los tratados de libre comercio. Dicha política, promovida sobre todo luego del denominado “Consenso de Washington”, se fue tomando la agenda de los gobiernos de diverso signo en toda América Latina. El denominado 94’ mexicano fue una de sus mayores expresiones.

En el marco de lo anterior, nació la necesidad de promover el primer encuentro desde UPLA para los parlamentarios latinoamericanos de partidos de derecha. En octubre de 1993, Andrés Pastrana, líder de la derecha colombiana y secretario ejecutivo de UPLA, enviaba una carta dirigida a Andrés Allamand -para ese entonces presidente de Renovación Nacional-, en la cual solicitaba la confirmación de los representantes del partido chileno a fin de asistir a la próxima cita de la agrupación a realizarse en Cochabamba, Bolivia los días 25 y 26 de noviembre del mismo año. En ese entonces, era desde la ciudad de La Paz donde se oficiaba de coordinación del evento. Además, solicitaba el nombre del parlamentario, el cargo en el partido y la hora de llegada. Junto con esto, se aclaraba que “los gastos de pasaje, hotel y alimentación serán cubiertos por nosotros”⁴². Días después, a través de la fundación Hanns-Seidel, se hacía llegar a Ricardo Rivadeneira (expresidente del partido y de legitimidad transversal en las tendencias internas) un tele-fax donde se señalaba el lugar para retirar el pasaje a través de Línea aérea boliviana, junto a otros datos⁴³.

Por otro lado, la lista de invitados del encuentro reunía alrededor de treinta parlamentarios. De estos, dieciocho eran bolivianos (diecisiete diputados y un senador) todos de Acción Democrática Nacionalista, tres salvadoreños (FUNDEPAL), dos chilenos (Rivadeneira como vicepresidente del partido y Pedro Daza como director del Instituto Libertad), dos ecuatorianos del Partido Social Cristiano, dos peruanos del Partido Popular Cristiano, un uruguayo (Partido Nacional), un colombiano y un representante español del Partido Popular que era parlamentario europeo. Como se podrá inferir, en el caso de los chilenos no asistieron directamente

⁴¹ Cabe señalar que el ingreso de la UDI a UPLA es en 1995, posterior al de Renovación Nacional. A juicio de Héctor Soto, la directiva del gremialismo tempranamente percibió la necesidad de integrarse a estas redes, sin embargo, los roces entre ambos partidos, así como el incumplimiento de algunos requisitos propios de partidos más «liberales», retrasaron su incorporación. Para profundizar esto ver: Héctor Soto, «La internacionalización de los partidos políticos de derecha en Chile, 1990» (tesis magister, Universidad de Chile, 2010), 99-109.

⁴² Andrés, Pastrana, *Carta a Andrés Allamand* (Santiago: ARCHRR, Sección Manuscritos, 25 de octubre de 1993): 1.

⁴³ Fundación Hans Seidel, *Telefax, pasaje a Bolivia* (Santiago: ARCHRR, Sección Manuscritos, 23 de noviembre de 1993): 1.

parlamentarios, sino que un vicepresidente y el director de su tanque de pensamiento⁴⁴. Desde nuestra óptica, eso refleja la poca cultura partidaria internacional que había en el partido para estos fines. Fue en un sinnúmero de oportunidades donde la directiva de Allamand intentaba imprimir de su estilo modernizador al resto del partido, siendo resistido por la tendencia de Jarpa. Es altamente probable que, la dinámica del trabajo político parlamentario nacional, haya primado por sobre esta cultura internacional que para 1993 no terminaba de cuajar.

Más aún, en cuanto al programa, existían tres grandes temáticas sobre las cuales se pedía concentrar la atención: tratado de libre comercio, próxima ronda del GATT y la integración con parlamentarios afines (Parlamento europeo). A su vez, la organización de grupos estaba dada a partir de su relación geográfica. De esta manera a cada subsección le correspondía un parlamento regional: Latinoamericano, centroamericano, andino y amazónico⁴⁵.

A nuestro juicio, la temática más importante era la que hacía relación con tratados de libre comercio, sobre todo luego de que recientemente EE.UU., Canadá y México habían firmado el propio. Este hecho, a juicio de los participantes, marcó el eje de la discusión pues representaba un hito en la historia de las relaciones comerciales continentales. A su vez, repercutía en ámbitos no menos importantes, tales como medio ambiente y productores nacionales.

En el marco del debate, la intervención de uno de los representantes chilenos: Pedro Daza, sintetiza de buena manera la articulación de estas ideas. Para el militante de Renovación Nacional, la importancia del tratado y en particular de dicha política radicaba en la enorme trascendencia “para el comercio internacional global y para la región latinoamericana en especial”. Más aún, agregaba que existían aún países con tendencias proteccionistas que detenían el proceso de liberación, generando incertidumbre sobre el éxito de las negociaciones en la ronda de Uruguay en el GATT⁴⁶. Por ello, a juicio de Daza, resultaba crucial defender las políticas de liberación en sus propias naciones, evitando con eso el retorno a estrategias proteccionistas que, “habían fracasado en el mundo entero, lo que se refleja en el ciclo poscrisis de 1929”⁴⁷. Finalmente, haciendo referencia al consenso de las intervenciones de la asamblea, señalaba: “Como lo han revelado las intervenciones que se produjeron ayer, todos los países de la UPLA han adoptado estrategias de desarrollo basadas en su integración con la economía mundial. Para nosotros la existencia de un comercio libre ha dejado de ser una preferencia

⁴⁴ Unión de Partidos Latinoamericanos, UPLA. Programa Primer encuentro de parlamentarios, Cochabamba (26 de noviembre de 1993): 1-2.

⁴⁵ Unión de Partidos Latinoamericanos, UPLA. Programa primer encuentro de parlamentarios..., 1-2.

⁴⁶ Pedro Daza, *Intervención Pedro Daza, Cochabamba* (Santiago: ARCHRR, Sección Manuscritos, 27 de noviembre de 1993):1. El GATT es un grupo de trabajo y negociación mundial de rebaja de aranceles iniciado en la década del cuarenta.

⁴⁷ Pedro Daza, *Intervención de Pedro Daza...*, 1.

doctrinaria para transformarse en una condición indispensable para su crecimiento”⁴⁸. Por lo tanto, ante la pregunta planteada si “¿deben todos los países de América Latina comprometerse con esta idea. Mi respuesta es afirmativa”⁴⁹.

Más aún, en el documento de cierre del evento se pueden evidenciar las ideas fuerzas que fueron establecidas en los consensos del debate de los parlamentarios de las derechas latinoamericanas. A grandes rasgos, es posible identificar tres cuestiones principales en que coincidían los integrantes de UPLA. Primero, el TLC constituía “un importante aporte contra las tendencias proteccionistas que se han acentuado en el último tiempo”. En segundo lugar, el tratado representaba “un seguro contra cualquier futuro intento proteccionista por parte de EE.UU. que afectaría las exportaciones latinoamericanas”. En tercer lugar, concluían: “Por lo antes anotado, los partidos agrupados en UPLA recomendamos que los gobiernos de nuestros países inicien negociaciones orientadas a obtener su incorporación al TLC, advirtiendo que es importante evaluar lo grave que resultaría para las economías de los países latinoamericanos el quedar al margen de este proceso de liberación comercial...”⁵⁰.

Finalmente, en lo que se refería a la organización misma, se señalaba que, en la próxima reunión de Cartagena, Colombia, debía crearse una secretaría de coordinación permanente en las ramas femeninas de los partidos integrantes. De la misma forma, se agregaba la recomendación que “la Unión de Jóvenes Democráticos de Hispanoamérica (UJDH), perteneciente a la UDI (IDU) constituya una instancia de coordinación permanente entre los partidos de UPLA”⁵¹. En otras palabras, la estructura de UPLA iría encaminándose en el símil latinoamericano de la IDU, bajo una subdivisión regional y funcional en sección mujeres y jóvenes, para luego convertirse oficialmente en su sección latinoamericana.

Con todo, la experiencia de reunión de los parlamentarios de las nuevas derechas latinoamericanas a través de UPLA daba sus frutos. El consenso neoliberal sobre la importancia de los TLC era hegemónico y permitiría mediante diferentes vías, hacer circular ideas legitimadoras de dicha política. Los parlamentarios ya poseían un respaldo regional para iniciar el lobby con sus gobiernos a fin de negociar y entrar al tratado de libre comercio con el norte.

Ahora bien, ¿cómo repercutieron estas ideas en el campo nacional?, ¿qué implicancias tuvieron al interior de Renovación Nacional?

⁴⁸ Ibidem, 1-2.

⁴⁹ Ibidem, 2.

⁵⁰ Unión de Partidos Latinoamericanos, *Documento de cierre encuentro UPLA, Cochabamba* (Santiago, ARCHRR, sección Manuscritos, 26 de noviembre de 1993): 1.

⁵¹ Unión de Partidos Latinoamericanos, *Documento de cierre...*, 1-2.

Aplicando las ideas. El debate por el TLC con el norte

A partir del año 1995 las tensiones al interior de Renovación Nacional seguían más vigentes que nunca. Las disputas por los acuerdos de reformas políticas con el oficialismo de parte de la directiva de Allamand, habían generado una polarización interna en el partido sobre el cual las líneas de demarcación eran claras: Jarpa y “los duros” aliados de los senadores institucionales y designados ejercían influencia parlamentaria para frenar las reformas, mientras que la directiva del partido apostaba a controlar la maquinaria interna para legitimar la política de acuerdo.

Fue en medio de estas tensiones cuando el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle en marzo de 1997 envió el proyecto de ley -vía decreto- al parlamento para discutir la aprobación de un Tratado de Libre Comercio con Canadá. Aunque en la interna del partido, todos se definían partidarios de la “economía social de mercado”, las implicancias de dicho acuerdo conflictuaban las mediaciones políticas electorales de los sectores, dejándose caer la presión sobre sus hombros. Por esto, el clivaje interno del partido que se había construido durante la transición se ancló con mayor fuerza en esta coyuntura. La mayoría del grupo de los “liberales” adoptó una postura a favor, mientras que los “duros” mantuvieron el rechazo o abstenciones.

Una vez ingresado el proyecto a la cámara de diputados el grupo de “los duros” hizo hincapié en ser partidarios de la “economía social de mercado”, sin embargo, remarcaron lo perjudicial que sería el acuerdo bilateral tanto para el sector nacional productivo como agrícola. Particularmente el diputado Alberto Cardemil líder del sector en la cámara (ex subsecretario de agricultura subrogante y ex subsecretario del interior durante la dictadura) señaló a nombre de la bancada de RN que votarán: “en contra en una gran proporción de sus diputados, y recomendará favorecer la abstención, para dar una señal clara de lo que esperan en materia económica los chilenos que representamos”⁵². A pesar de esto, el resultado de la votación en la cámara fue favorable al proyecto. Por la afirmativa hubo setenta y ocho votos, mientras que por la negativa veintiuno, más diez abstenciones⁵³. De esta forma, se daba por aprobado el proyecto en su primer trámite.

Para el segundo trámite, es decir en el senado, las diferencias se mantuvieron. Esta vez, el senador Sebastián Piñera, referente del sector aperturista defendió las implicancias del tratado. En su intervención al respecto cuestionó el “proteccionismo injustificado”, destacando la incorporación a los TLC como una condición de posibilidad para la apertura e integración de Chile al circuito de la economía mundial. Además, remarcaba lo positivo que era el hecho de que “establezca el libre comercio no solo de bienes, sino también de servicios; el que contemple resguardos para las inversiones; el que consagre mecanismos de protección frente a medidas

⁵² Biblioteca del Congreso Nacional (BCN), Historia de ley del decreto n° 1.020 – TLC y acuerdos de cooperación ambiental y laboral entre Chile y Canadá (Chile: BCN, 20 de mayo de 1997): 148-149, acceso el 11 de agosto de 2022, <https://www.bcn.cl/historiadelailey/nc/historia-de-la-ley/6362/>.

⁵³ BCN, *Historia de ley del decreto n° 1.020...*, 148-149.

"antidumping", y el que determine un sistema de solución de controversias". De esta forma, una vez que entre en vigencia el tratado: "más del ochenta por ciento del comercio recíproco entre Chile y Canadá quedará libre de aranceles; y para el caso de este último país, al poco tiempo -en seis años- la liberación será total. Pienso que además, el convenio nos permitirá evitar que en el futuro se repitan situaciones de proteccionismo injustificadas; por ejemplo, las que estamos conociendo hoy día con respecto al salmón y la madera"⁵⁴. Finalmente, una frase de su intervención resumía su perspectiva económica e ideológica: "quisiera asimismo enfatizar que, cuando un país se abre al mundo y gana como tal, como conjunto, y existen sectores que pierden, es perfectamente legítimo que la sociedad entera haga un esfuerzo para compensar a estos últimos, si desde un punto de vista social, se lo merecen"⁵⁵. Así, para el senador, los beneficios mayores eran prioritarios, y por lo tanto, compartía la postura del gobierno de invertir US\$500 millones para el sector agrícola en un plazo de siete años, en vez de mantener el mercado totalmente protegido⁵⁶.

Ahora bien, ¿cómo se entiende esta mirada del senador Piñera?, ¿por qué estaba dispuesto a negociar ciertos niveles de apoyo para el sector agrario? A nuestro juicio por dos razones principales. Primero, porque la política de inversión de US\$ 500 millones para el sector, era perfectamente compatible con la lógica neoliberal, que privilegiaba los subsidios contingentes y fondos para la reconversión, en vez de una lógica proteccionista. Y, en segundo lugar, porque el poderoso gremio agrícola, la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), estaba desarrollando una enorme presión por los medios para rechazar el proyecto, ante lo cual, con un pragmatismo político que no salía de su posición ideológica, estaba dispuesto a negociar. Todo lo anterior, le permitía defender su lógica neoliberal promovida desde su trayectoria personal, junto a la directiva del partido y sobre todo defendida por las redes internacionales de la nueva derecha latinoamericana.

La tensión al interior de RN era reflejo también de una diferencia sustantiva al interior del mundo empresarial nacional. A través del medio de comunicación históricamente ligado a ese sector, Estrategia, se manifestaron las diferentes posturas. Para el 13 de mayo de 1997, la Sociedad Nacional de Agricultura mantenía en pie firme su postura de rechazo al acuerdo, mientras que la editorial del periódico defendía el tratado sosteniendo que "lo más decidor es que esta situación (tensión y negociación del acuerdo) demuestra que Chile debiera seguir profundizando en su apertura exterior a través de una rebaja unilateral de aranceles...En un

⁵⁴ Ibidem, 248.

⁵⁵ Ibidem, 249.

⁵⁶ Ibidem, 248. Cabe señalar que originalmente las declaraciones del propio ministro de Hacienda establecieron que no habría medidas compensatorias para el agro. Para ello ver declaraciones del senador Prat en BCN, *Historia de ley del decreto n° 1.020...*, 251.

escenario de menores aranceles, además, no habría lugar para actitudes proteccionistas, como la protagonizada en la actualidad por los agricultores..."⁵⁷. La postura del diario era clara, posicionándose tanto al lado del gobierno como del sector aperturista que representaba la directiva del partido y Sebastián Piñera en el parlamento.

A pesar de la presión, el sector de "los duros" no modificó su postura. El senador Prat -miembro de este grupo- en su intervención para la votación argumentó: "Sin duda, el gobierno debe contar con los votos necesarios para aprobar el Tratado. Sin embargo, debe considerarse su bondad para el país, pero también sus desastrosos efectos en la agricultura. Se ha dicho que "el efecto en" este sector es marginal (...) Señor presidente, votaré en contra del proyecto de acuerdo"⁵⁸.

De igual manera, para esta etapa de la discusión, los opositores al proyecto sabían que su posición estaba derrotada, pues los partidarios (transversales en el sistema político) tenían la mayoría para la aprobación. De igual manera, el senador Sergio Diez (ex representante de la dictadura en la ONU) no dejó pasar la oportunidad para plantear sus descargos. A su juicio, la postura del gobierno le parecía incompleta: "Porque esta Administración, y también las anteriores, han sido deficitarias en visualizar la situación de la agricultura chilena, que cada vez, por motivos distintos, en épocas y en circunstancias diversas, debe pagar el precio por el progreso del país, el cual, en estos momentos, algunos sectores agrícolas no son capaces de pagar"⁵⁹. Además, agregaba un aspecto no menor que se relacionaba con la mediación política de la cual debía rendir cuentas. Sobre el tema señaló: "Yo represento una región que tiene más de 50 mil pequeños propietarios agrícolas, muchos de los cuales están en este momento experimentando una situación desesperada"⁶⁰. Como se apreciará, había también una base electoral a la cual dar cuenta y que sería perjudicada con estas medidas. Por ello, su voto era de abstención.

Finalmente, efectuada la votación, el proyecto se aprobaba a pesar de la resistencia de un sector de RN. En total fueron treinta y cuatro votos a favor, seis en contra y tres abstenciones. Los senadores del partido que votaron por la afirmativa fueron: Alessandri, Lagos y Piñera. Votaron por la negativa: Larre, Prat, Ríos, Romero y Siebert. Se abstuvieron: Cooper y Diez.

Como se podrá apreciar, en esta coyuntura no tan solo estuvo en disputa en el plano de las ideas una visión sobre cómo debía funcionar la economía mundial, sino que también se jugaban intereses locales de las elites empresariales en el espacio nacional representadas por facciones al interior de Renovación Nacional. De esta forma, las tendencias de RN se podían articular entre un sector que era partidario de una mirada aperturista en lo económico, así como también de

⁵⁷ *Estrategia* (13 de mayo de 1997): 3-4.

⁵⁸ BCN, *Historia de ley del decreto n° 1.020...*, 251.

⁵⁹ *Ibidem*, 287.

⁶⁰ *Idem*.

las relaciones internacionales que promovían esas ideas. De la misma manera, en términos electorales, dicho sector estaba más bien enlazado con mediaciones políticas de sectores urbanos y ligada a perspectivas transnacionales del capital financiero. Diversos trabajos han demostrado como, el representante insigne de este sector, el senador Sebastián Piñera, durante la década de los noventa ya tenía un no despreciable capital nacional expandido en ese sector⁶¹. Mientras que, por otro lado, el segundo grupo, distante en lo político interno del enfoque de la directiva relacionada a las redes transnacionales, mostraron también su postura crítica a la aplicación de las ideas promovidas por estos vínculos relacionados con la defensa de los TLC. En particular, decantada la coyuntura al espacio nacional, su rechazo no fue tan claro en la laxitud del plano de las ideas -donde todos los sectores se sentían defensores de la “economía social de mercado”-, sino que tenía que ver con las mediaciones políticas y representación de intereses locales. Por ello, el sector de “los duros”, se alinearon con la postura de la Sociedad Nacional de Agricultura, pues entre otras cosas, se debían a procesos de mediación política electoral ligados a dicho territorio. De hecho, Sergio Onofre Jarpa, su referente desde las sombras para la discusión de este proyecto, había sido históricamente un liderazgo relacionado al campo chileno.

Con todo, tanto las redes transnacionales y su circulación de ideas tuvieron repercusiones nacionales al momento de ser aplicadas dichas nociones, tensionando una vez más las dinámicas internas de Renovación Nacional.

Conclusiones

Este artículo analizó el impacto de las redes transnacionales de la derecha neoconservadora internacional hacia sus expresiones nacionales. En particular, la generación de IDU y UPLA y su repercusión en el caso de Renovación Nacional en Chile. De esta forma, hemos mostrado como tempranamente la directiva “liberal” de este partido encabezó una política decidida de articulación con estos centros de coordinación política internacional, apostando con ello a un cambio histórico en la vinculación institucional de la derecha política chilena. Lo anterior implicó una participación activa en la edificación de instituciones latinoamericanas de derecha neoliberal. Sus vínculos estables hicieron de estas entidades orgánicas espacios idóneos para debatir el impacto de los tratados de libre comercio, así como defender su puesta en marcha. Para esto, las instituciones creadas operaron como espacios de lobby, diálogo y coordinación entre parlamentarios latinoamericanos en la defensa activa de los tratados de libre comercio en la región que se aproximaban en la década de los noventa.

Por otra parte, a escala nacional, la escasa bibliografía sobre Renovación Nacional ha definido a este partido como liberal. Sin embargo, en este texto hemos debatido dicha afirmación, evidenciando las tensiones internas de dos grandes grupos que mantuvieron posturas disímiles

⁶¹ Para profundizar véase Sergio Jara, *Piñera y los leones de Sanhattan. Crónica del auge de la elite financiera chilena* (Santiago: Editorial Booket, 2021).

tanto en lo político como en lo económico. A nuestro juicio, dichas tensiones tuvieron que ver tanto con las herencias del pasado dictatorial como con una cultura política propia de la nueva derecha chilena nacida en la década del sesenta que aún no terminaba de decantar durante la transición. En este sentido, mientras que la directiva encabezada por Allamand trataba de articularse con sus referentes internacionales, las implicancias de las ideas que circulaban en dichos circuitos pasaban a llevar las perspectivas de mayor anclaje nacional de los sectores “duros”, quienes se atrincheraron en la defensa de los intereses del sector agrario junto a sus respectivas mediaciones electorales. A partir del artículo entonces, es posible evidenciar la complejidad que implicó la mediación política empresarial con los partidos de derecha, en particular con R.N. Así, la representación de clase, lejos de ser homogénea y mecánica hacia el partido de derecha, se expresó en facciones internas haciendo más conflictivo el aterrizaje de las ideas cultivadas en la experiencia transnacional hacia el campo local. De esta manera, si en el plano ideológico el neoliberalismo permeó y nutrió a la nueva derecha chilena nacida en los sesenta en sus diversas expresiones partidarias, su continuidad y aplicación bajo un contexto democrático electoral agregó presiones adicionales, generando los matices dentro de las familias de derecha.

En otro ámbito, Renovación Nacional impulsada por su directiva de tendencia liberal encabezó esta afiliación política transnacional antes que sus socios de la Unión Demócrata Independiente. Lo anterior se explica entre otras cosas, porque el gremialismo chileno aún estaba muy impregnado del pinochetismo más duro, lo que dificultaba cumplir con los requisitos de filiación en estas organizaciones. Sin embargo, tempranamente dieron cuenta de los beneficios y contactos que implicaba, por lo que siguieron a sus socios de R.N. logrando su incorporación tiempo más tarde. Es por lo anterior, que el presente trabajo centró su atención en el partido de Allamand y no en los discípulos de Jaime Guzmán. En síntesis, Renovación Nacional fue el partido que tempranamente apostó por crear un tanque de pensamiento propio afiliado a su colectivo, así como inmiscuirse en las redes internacionales que propiciaba la derecha neoconservadora.

Sin embargo, esa posición representada en la directiva del partido no siempre logró cristalizarse en la cultura política partidaria. En este sentido, las esperanzas de este sector fueron mayores que las realidades que se experimentaban en sus militantes que poseían una ligazón más dura al pinochetismo y una tradición histórica vinculada al empresariado agrícola que prefería aranceles específicos para proteger su mercado. De esta manera, la nueva derecha chilena nacida durante la década del sesenta, aún para la transición, mantenía cuentas pendientes por saldar en su nomenclatura interna. Así, la década de los noventa del siglo XX, fue el escenario donde las nuevas derechas locales vivieron su adolescencia.

Con todo, pensamos que la óptica transnacional puede ayudar a complejizar la historicidad de los actores políticos, pues permite evidenciar la circulación de ideas, así como sus relaciones

con otros referentes de signo político similar, además de sus anclajes institucionales. De la misma manera, ayuda a desnacionalizar las perspectivas sobre la nueva derecha chilena, dando cuenta de cómo estos actores construyen sus imaginarios pensando en una perspectiva global de su rol en sus países. Sin embargo, dicha perspectiva no puede agotarse en la mera deducción mecánica hacia las relaciones nacionales. En otras palabras, se requiere mantener un diálogo con las culturas políticas nacionales pues estas operan también en las relaciones internacionales. Por lo tanto, aunque en el plano de las ideas diversos actores puedan inscribirse y sumarse a cierta visión de mundo, la materialización nacional implica enfrentarse a complejidades, culturas y relaciones de poder que siguen siendo más locales. Es en este surco donde se entreteje la recepción de ideas y sus aplicaciones.

A través del estudio de este caso, hemos podido evidenciar que, aunque todos los actores adscribían a la “economía social de mercado”, en la práctica la aplicación concreta de dichas ideas implicaba trastocar relaciones de poder internas, intereses gremiales y mediaciones políticas electorales que, tensionaban su aplicación. Por lo anterior, pensamos que la historia de las derechas chilenas debe ser comprendida en una mirada histórica de mediano plazo -en particular desde la década de los sesenta del siglo XX en adelante-, pues esto permitiría ver momentos más ofensivos y unitarios, así como defensivos y heterogéneos en distintos ciclos históricos. La gran mayoría de los actores que disputan la aplicación del TLC durante la década de los noventa, no surgieron de una abstracción coyuntural y meramente ideológica, sino que cargaban una experiencia histórica que se remontaba tanto en la oposición a la Unidad Popular, como en la defensa -con matices- del legado de la dictadura militar. De esta manera, la transición y sus nuevos desafíos obligó a estos actores a tomar posturas las que no se podían reducir a una etiqueta ideológica esencialista, más bien, tenían que ver con relaciones de poder y experiencias históricas.

Finalmente, un aspecto no menor guarda relación con la transversalidad de las ideas económicas aperturistas en el sistema de partidos chileno, pues los solos votos de un sector de RN no eran suficientes para aprobar la normativa. En esto, el peso de los sectores aperturistas en la Concertación fue trascendental para que el Tratado de Libre Comercio con Canadá llegase a buen puerto. El peso de dichas corrientes internas en la centroizquierda es un aspecto para seguir indagando, tanto en sus propias articulaciones transnacionales como en el espacio local con sus adversarios de derecha.

Referencias citadas

Fuentes Primarias

- International Democrat Union (IDU), *The Founding Meeting of The Union*, Hotel Intercontinental, London 24th June 1983: 1-19, acceso 19 de agosto de 2022, https://www.academia.edu/63199053/Fuentes_para_el_estudio_transnacional_de_los_partidos_de_derecha_II.
- Consejo de Seguridad Nacional (NSC), Memorandum CIA nº2925, 24 de julio de 1985: 3, acceso 19 de agosto de 2022, https://www.academia.edu/63196109/Fuentes_para_el_estudio_transnacional_de_los_partidos_de_derecha.
- Instituto Libertad, *Descentralizándonos I*, nº 5 Punta de Tralca: septiembre 1994. Documento de trabajo, Renovación Nacional.
- Unión de Partidos Latinoamericanos (UPLA), *Nosotros. La alternativa democrática para las Américas*, acceso el 11 de agosto de 2022, <https://uplatinoamerica.org/nosotros/>.
- UPLA, *Estatutos de la Union de Partidos Latinoamericanos*, acceso el 11 de agosto de 2022, <https://uplatinoamerica.org/estatutos>.
- Biblioteca del Congreso Nacional (BCN), *Historia de ley del decreto n° 1.020 – TLC y acuerdos de cooperación ambiental y laboral entre Chile y Canadá*, 20 de mayo de 1997: 148-149, acceso el 11 de agosto de 2022, <https://www.bcn.cl/historiadelaley/nc/historia-de-la-ley/6362/>.

Diarios

- La Tercera*, (24 de marzo de 1988): 6.
- La Nación*, (19 de marzo de 1996): 7.
- Estrategia*, (13 de mayo de 1997): 3-4.
- Archivo Ricardo Rivadeneira* (ARCHRR), acceso el 11 de agosto de 2022, <http://www.archivoricardorivadeneira.cl>.
- El Mercurio*, sección prensa, (17 de mayo de 1987).
- El Mercurio*, sección prensa, (23 de julio de 1987).
- La Época*, sección prensa, (23 de julio de 1987).
- Daza, Pedro, «Intervención en Encuentro Parlamentario UPLA», *sección Manuscritos*, 26 de noviembre de 1993: 1.
- Unión de Partidos Latinoamericanos, *Documento de cierre encuentro UPLA*, Cochabamba. Santiago: ARCHRR, sección Manuscritos, 26 de noviembre de 1993, 1.
- Unión de Partidos Latinoamericanos, UPLA. *Primer encuentro de parlamentarios, Cochabamba*. Santiago: sección Manuscritos, 26 de noviembre de 1993, 1-2.
- Pastrana, Andrés. «Carta de Andrés Pastrana a Andrés Allamand». *Santiago: sección Manuscritos*, 25 de octubre de 1993, 1.

- Fundación Hans Seidel. *Telefax Pasaje a Bolivia*. Santiago: sección Manuscritos, 23 de noviembre de 1993, 1.
- Unión de Partidos Latinoamericanos. «Programa UPLA. Primer encuentro de parlamentarios, Cochabamba». Santiago: sección Manuscritos, 26 de noviembre de 1993, 1-2.
- Archivo Pedro Ibáñez (ARCHPI). Acceso el 11 de agosto de 2022, <https://repositorio.uai.cl/handle/20.500.12858/224>.
- Ibáñez, Pedro. *Carta a S.E. el Presidente de la República General de Ejército don Augusto Pinochet U. Caja nº129, Correspondencia personal intercambiada entre 1958-1991, 1979*. Santiago: Universidad Adolfo Ibáñez, 19 de abril de 1979, 138.

Libros

- Alenda, Stéphanie, ed. *Anatomía de la derecha chilena: Estado, mercado y valores en tiempos de cambio*. Santiago: Editorial Fondo de Cultura Económica, 2020.
- Arancibia Clavel, Patricia, Claudia Arancibia Floody e Isabel de la Maza Cave. Jarpa. *Confesiones políticas*. Santiago: Editorial La Tercera Mondadori, 2002.
- Cristi, Renato y Carlos Ruiz. *El pensamiento Conservador en Chile. Seis ensayos*. Santiago: Editorial Universitaria, 2da edición, 2016.
- Correa, Sofía. *Con las riendas del poder. La derecha chilena en el siglo XX*. Santiago: Editorial Sudamericana, 2004.
- Corvalán, Luis. *Nacionalismo y Autoritarismo durante el siglo XX en Chile. Los orígenes, 1903-1931*. Santiago: Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez, 2009.
- Gárate, Manuel. *La revolución capitalista de Chile (1973-2003)*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2012.
- Garretón, Manuel Antonio. *Neoliberalismo corregido, progresismo limitado*. Santiago: CLACSO, 2012.
- Gómez, Juan Carlos. *La frontera de la democracia. El derecho de propiedad en Chile 1925-1973*. Santiago: LOM Ediciones, 2004.
- Hernández, Sebastián. *La persistencia en el exilio. Redes político-intelectuales de los apristas en Chile (1922-1945)*. Santiago: Ediciones CIDBA, 2021.
- Jara, Sergio. *Piñera y los leones de Sanhattan. Crónica del auge de la elite financiera chilena*. Santiago: Editorial Booket, 2021.
- Kott, Sandrine. *Transnational social policies: reformist networks and the international labor organization*. Londres: Routledge 2012.
- Moulian, Tomas y Torres, Isabel. *Discusiones entre honorables: triunfos, fracasos y alianzas electorales de la derecha en Chile 1938-2010*. Santiago: Ediciones Akhilleus. 2011.
- Muñoz, Víctor. *Historia de la UDI. Generaciones y cultura política (1973-2013)*. Santiago: Ediciones Alberto Hurtado, 2016.

- Purcell, Fernando, Alfredo Riquelme, eds. *Ampliando miradas. Chile y su historia en un tiempo global. Santiago de Chile*. Santiago: Ril Editores-Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, 2009.
- Ulianova, Olga, ed. *Redes políticas y militancias. La historia política está de vuelta*. Santiago: Ariadna Ediciones y Editorial USACH, 2007.
- Valdés, Pedro. *El compromiso internacionalista*. Santiago: LOM Ediciones, 2018.
- Valdivia, Verónica. *Nacionales y gremialistas. El parto de la nueva derecha política chilena 1964-1973*. Santiago: LOM Ediciones, 2008.
- Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, Rolando Álvarez, Julio Pinto, Karen Donoso y Sebastián Leiva. *Su revolución contra nuestra revolución*, tomo II. Santiago: LOM Ediciones, 2008.
- van der Linden, Marcel. *Trabajadores y trabajadoras del mundo. Ensayos para una historia global del trabajo*. Buenos Aires: Ediciones CEHTI, 2019.

Capítulos de libros

- Alenda, Stéphanie, Andrea Gartenlaub y Karin Fischer. «“Ganar la batalla de las ideas”: El rol de los think tanks en la configuración de la nueva centro-derecha chilena». En *Anatomía de la derecha chilena: Estado, mercado y valores en tiempos de cambio*, editado por Stéphanie Alenda, 119-156. Santiago: Editorial Fondo de Cultura Económica, 2020.
- Rojas, Claudia. «¿Militantes exiliados o exilio militante? La “casa de Chile” en México, 1973-1993». En *Redes políticas y militancias. La historia política está de vuelta*, editado por Olga Ulianova, 355-376. Santiago: Ariadna Ediciones y Editorial USACH, 2007.
- Santoni, Alessandro. «Los comunistas italianos y el Partido Comunista de Chile en la década de los 60». En *Redes políticas y militancias. La historia política está de vuelta*, editado por Olga Ulianova, 313-354. Santiago: Ariadna Ediciones y Editorial USACH, 2007.
- Ulianova, Olga. «Inserción internacional del socialismo chileno 1933-1973». En *Redes políticas y militancias. La historia política está de vuelta*, editado por Olga Ulianova, 235-284. Santiago: Ariadna Ediciones y Editorial USACH, 2007.
- Valdivia, Verónica. «Los guerreros de la política. La Unión Demócrata Independiente, 1983-1988». En *Su revolución contra nuestra revolución*, Tomo II, Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica, Rolando Álvarez, Julio Pinto, Karen Donoso y Sebastián Leiva, 139-180, Santiago: LOM Ediciones, 2008.

Artículos en revistas electrónicas.

- Alenda, Stéphanie. «Cambio e institucionalización de la nueva derecha chilena (1967-2010)». *Sociología e Política* 52 (2014): 159-180. doi: <https://doi.org/10.1590/1678-987314225209>.
- Álvarez, Rolando. «La desestalinización en las Juventudes Comunistas de Chile y la construcción de una cultura juvenil alternativa (1956-1964)». *Cuadernos de Historia* 53 (2021): 25-58, acceso el 11 de agosto de 2022, <https://cuadernosdehistoria.uchile.cl/index.php/CDH/article/view/60229>.

- Barozet Emmanuelle y Marcel Aubry. «De las reformas internas a la candidatura presidencial autónoma: Los nuevos caminos institucionales de Renovación Nacional». *Política* 45 (2005): 165-196, acceso el 11 de agosto de 2022, <https://www.redalyc.org/pdf/645/64504508.pdf>.
- Bertrand, Romain. «Historia global, historias conectadas: ¿un giro historiográfico?». *Prohistoria* 24 (2015): 3-20, acceso el 11 de agosto de 2022, <https://www.redalyc.org/pdf/3801/380144016001.pdf>.
- Bohoslavsky, Ernesto. «¿Qué es lo nuevo de la nueva derecha en Chile? Anticomunismo, corporativismo y neoliberalismo, 1964-1973». *Historia Unisonos* 16 (2012): 5-14. doi: 10.4013/htu.2012.161.01.
- Bohoslavsky, Ernesto. «Las redes anticomunistas entre América latina y Asia (1954-1980)». *Les Cahiers de Framespa* 36 (2021). doi: <https://doi.org/10.4000/framespa.10190>.
- Boisard, Stéphane. «La nueva derecha chilena y la impronta de los años 1960: ¿ruptura o continuidad?». *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* 1 (2015): 1-35. doi: <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.68009>.
- Casals, Marcelo. 2019. «Against a Continental Threat: Transnational Anti-Communist Networks of the Chilean Right Wing in the 1950s». *Journal of Latin American Studies* 51, nº 3 (2019): 1–26. doi: <https://doi.org/10.1017/S0022216X1800113X>.
- Coelho, María. «América latina: historia comparada, historias conectadas, historia transnacional». *Escuela de Historia Revista Digital* 3 (2012): 9-22, acceso el 11 de agosto de 2022, <https://core.ac.uk/download/pdf/61701794.pdf>.
- Correa, Sofía. «La derecha en el Chile Contemporáneo: la pérdida del control estatal». *Revista de Ciencia Política* 11 (1989): 5-19, acceso el 11 de agosto de 2022, <http://ojs.uc.cl/index.php/rcp/article/view/6732>.
- Fazio, Hugo y Luciana Fazio. «La historia global y la globalidad histórica contemporánea». *Historia Crítica* 69 (2018): 3-20. doi: <https://doi.org/10.7440/histcrit69.2018.01>.
- Fernandois, Joaquín. «Las paradojas de la derecha: el testimonio de Allamand». *Estudios Públicos* 78 (2000): 333-373, acceso el 11 de agosto de 2022, <https://www.estudiospublicos.cl/index.php/cep/article/view/911/1620>.
- Herrera, Patricio. «La Confederación de Trabajadores de América Latina en la historiografía obrera, 1938-1963». *Cuadernos de Historia* 36 (2012): 85-117, acceso el 11 de agosto de 2022, <https://cuadernosdehistoria.uchile.cl/index.php/CDH/article/view/29986>.
- Herrera, Patricio. «Vicente Lombardo Toledano y su cruzada obrera continental: entre colaboraciones y conflictos, 1927-1938». *Izquierdas* 26 (2016): 29-36. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492016000100003>.
- Huneus, Carlos. «La derecha en el Chile después de Pinochet: el caso de la Unión Demócrata Independiente». *Working Paper*, 285 (2001): 1-51, acceso el 11 de agosto de 2022, https://kellogg.nd.edu/sites/default/files/old_files/documents/285_0_0.pdf.
- Jara, Isabel. «Ideología franquista en la legitimización de la dictadura militar chilena». *Revista Complutense de Historia de América* 34 (2008): 233-252. doi: <https://dx.doi.org/10.5209/RCHA>.

- Moyano, Cristina. «Diálogos entre el exilio y el interior. Reflexiones en torno a la circulación de ideas en el proceso de renovación socialista, 1973-1990». *Revista Izquierdas* 9 (2011): 31-46, acceso el 11 de agosto de 2022, <https://www.redalyc.org/pdf/3601/360133449002.pdf>.
- Moulian, Tomás y Germán Bravo. «La debilidad hegemónica de la derecha en el Estado de Compromiso». *Documento de Trabajo. Programa FLACSO-Santiago de Chile*, 129 (1981): 1-26, acceso el 11 de agosto de 2022, <https://flacsochile.org/biblioteca/pub/memoria/1981/001147.pdf>.
- Pedroza, Fernando. «Políticos sin fronteras. Redes transnacionales, partidos políticos y democratización América Latina». *Hoy* 73 (2016): 67-86. doi <https://doi.org/10.14201/alh2016736786>.
- Pérez, Aníbal. «Religiosidad, imaginario y cultura política: El caso del MRNS». *Revista Cultura y Religión* 1 (2014): 262-282, acceso el 11 de agosto de 2022, <https://www.revistaculturayreligion.cl/index.php/revistaculturayreligion/article/view/457/383>.
- Pérez, Aníbal. «¿Nuevas derechas? Plasticidad conceptual y tensiones transnacionales. Reflexiones sobre el estudio de las derechas en Chile». *Revista Divergencia* 12 (2020): 111-129, acceso el 11 de agosto de 2022, https://www.revistadivergencia.cl/wp-content/uploads/2021/10/Div_15_09-06.pdf.
- Peyrou, Florencia y Darina Marty Kánová. Presentación Dossier, «La historia transnacional». *Ayer* 94 (2014): 1-285, acceso el 11 de agosto de 2022, https://www.researchgate.net/publication/340225885_Presentacion_la_historia_transnacional_AYER_94-2.
- Sernulnikov, Sergio. «El secreto del mundo: sobre historias globales y locales en América Latina». *História da Historiografia: International Journal of Theory and History of Historiography* 32 (2020): 147-184. doi: <https://doi.org/10.15848/hh.v13i32.1492>.
- Tyrrell, Ian. «Reflections on the transnational turn in the United States history: Theory and Practice». *Journal of Global History* 4, nº 3 (2009): 453-474. doi: <https://doi.org/10.1017/S1740022809990167>.
- Valdivia, Verónica. «La derecha pinochetista en el post-pinochetismo: auge y crisis del “lavinismo”, 2000-2004». *Estudios Ibero-Americanos Porto Alegre* 2 (2016): 694-723. doi: <http://dx.doi.org/10.15448/1980-864X.2016.2.21511>.
- van der Linden, Marcel. «The globalization of labor and Working-class History and its Consequences». *International labor and Working-class History* 65 (2004): 136-156, acceso el 11 de agosto de 2022, <http://www.jstor.org/stable/27672924>.
- Yáñez, Juan Carlos. «El desarrollo histórico de los dietistas en Chile: 1939-1950. Del primer curso de dietistas al Primer Congreso Nacional de Dietética». *Historia* 396 2, nº 1 (2020): 159-183, acceso el 11 de agosto de 2022, <http://www.historia396.cl/index.php/historia396/article/view/431/184>.

Tesis

Soto, Héctor. «La internacionalización de los partidos políticos de derecha en Chile, 1990:2010». Tesis magister. Universidad de Chile. 2018.

Vera, Thomas. «La influencia de los Think Tank en la construcción teórica de la derecha chilena y la consolidación del modelo neoliberal (1990-2014). El caso de Libertad y Desarrollo». Tesis licenciatura. Universidad Diego Portales. 2022.